

INTERSEDES

REVISTA ELECTRÓNICA DE LAS SEDES REGIONALES DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



Alusivo al XL Aniversario de la Sede Guanacaste

“La violencia dentro de las instituciones educativas: una realidad ignorada”

Marietta Villalobos Barrantes

WWW.INTERSEDES.UCR.AC.CR
Vol. XIII, N°26 (2012)
ISSN 2215-2458

Consejo Editorial Revista InterSedes
Director de la Revista:
Dr. Edgar Solano Muñoz. Sede de Guanacaste

Consejo Editorial:
M.Sc. Jorge Bartels Villanueva. Sede del Pacífico
M.Sc. Oriester Abarca. Sede del Pacífico
M.L. Guillermo González. Sede Atlántico
Dra. Marva Spence. Sede Atlántico
M.L. Mainor González Calvo. Sede Guanacaste
Ing. Ivonne Lepe Jorquera. MBA. Sede Limón
Dra. Ligia Carvajal. Sede Limón

Editor Técnico:
Bach. David Alonso Chavarría Gutiérrez. Sede Guanacaste
Asistente:
Guadalupe Ajum. Sede Guanacaste
Fotografía de caratula: cortesía de Roberto Cerdas

Consejo Científico Internacional
Dr. Raúl Fornet-Betancourt. Universidad de Bremen, Alemania.
Dra. Pilar J. García Saura. Universidad de Murcia.
Dr. Werner Mackenbach. Universidad de Potsdam, Alemania. Universidad de Costa Rica.
Dra. Gabriela Marín Raventós. Universidad de Costa Rica.
Dr. Mario A. Nájera. Universidad de Guadalajara, México.
Dr. Xulio Pardelles De Blas. Universidad de Vigo, España.
M.Sc. Juan Manuel Villasuso. Universidad de Costa Rica.

Indexación: Latindex / Redalyc
Licencia de Creative Commons

Revista Electrónica de las Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica, todos los derechos reservados.

Intersedes por intersedes.ucr.ac.cr está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Costa Rica License.



“La violencia dentro de las instituciones educativas: una realidad ignorada”

The violence inside the educational institutions: a reality ignorate

Marietta Villalobos Barrantes ¹

Recibido: 22.08.12

Aprobado: 01.10.12

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar y comprender la dinámica social de los y las jóvenes estudiantes de varias instituciones educativas de la Región Pacífico Central de Costa Rica donde se explora desde la investigación cualitativa la perspectiva que tienen acerca de situaciones de violencia dentro de sus colegios, el sentido y significado que le dan a las manifestaciones y expresiones de violencia dentro de sus instituciones educativas, y que hoy en día resuenan de manera cotidiana en el escenario social.

Se analiza la violencia dentro de los espacios educativos desde un enfoque psicosocial, donde, en primera instancia el peso del análisis recae sobre la opinión que tienen los y las jóvenes acerca de los hechos violentos y posteriormente sobre la estructura que sostiene esta violencia ya que se empieza a ver cómo la violencia dentro de las instituciones educativas representa una de las condiciones de exclusión para muchos jóvenes, ya no solo por el abandono al colegio que esta puede provocar, sino también porque la misma escolaridad empieza a ser excluyente, la estructura del sistema educativo toma cualidades segregatorias, estar dentro del sistema educativo, para grandes sectores poblacionales, no es signo de oportunidad y progreso, así se empieza a configurar una condición de exclusión: “estar y no pertenecer”, situación difícil de comprender para la persona joven hoy en día, ya que lleva implícita una contradicción, esto configura percepciones que no permiten la apropiación activa del presente y del futuro de manera realista, y provoca la experiencia de estar sin futuro, sin esperanza, sin... sin... sin...

Palabras claves: Educación, violencia, subjetividad, sociedad, identidad juvenil.

Abstract

This paper aims to analyze and understand the social dynamics of young students from various educational institutions of the Central Pacific Region of Costa Rica, where qualitative research explores their perspective about violent situations in schools, the sense and meaning which are given to the manifestations and expressions of violence into the educational institutions that are presented today on a daily basis in the social scene.

It analyzes the institutional violence within these spaces from a psychological approach, where the weight of the analysis rests on the young people's view about violent facts and later on the structure

¹ Profesora e Investigadora de la Universidad de Costa Rica, Sede del Pacífico y Sede de Occidente, Licenciada en Psicología y Especialista en Psicología Clínica, Máster en Psicopedagogía; líneas de investigación: Educación, Psicología Clínica y Social. Correo electrónico: mariemvi@gmail.com.

supporting this violence, as it is seen violence in educational institutions represents one of the conditions of exclusion for many young people, not only the abandoning of school that this may cause, but also the same schooling starts being exclusive, the educational system structure acquires segregatorias qualities, being within the educational system, for large sectors of the population, it is not a sign of opportunity and progress, so it begins to set up an exclusion condition “be and not belong”, a difficult situation to understand for young people today because it implies a contradiction, this shapes perceptions which do not allow the active appropriation of the present and the future in a realistic manner, causing the experience of being without a future, without hope, without..., without ...

Keywords: Education, violence, subjectivity, society, young identity.

Introducción

Hoy en día, ciertos sectores de jóvenes inician un proceso de pérdida de oportunidades cuando ingresan a una institución educativa que no les brinda un proceso educativo de calidad, lamentablemente esta es la realidad de algunas instituciones de la Región Pacífico Central estudiada; algunos jóvenes pueden enfrentar estas condiciones y subsistir a pesar de ello, pero lamentablemente otras y otros muchos no lo logran. Esta reflexión pretende visibilizar el deterioro del sistema educativo actual y desmitificar las causas de la violencia dentro de las instituciones educativas, ya que esta problemática se ha reducido a explicaciones individuales de la violencia, atribuyéndola unilateralmente a los jóvenes, dejando de lado otros niveles de explicación, como el deterioro social y económico que vive la Región y que deja sin opciones a una gran población.

El estudio se ha llevado a cabo con un enfoque teórico psicosocial y sus principios metodológicos están sustentados en la investigación cualitativa. Las técnicas utilizadas son el dibujo proyectivo, el Grupo Focal y la entrevista abierta individual.

Es el sistema educativo uno de los espacios que a nivel social cuenta con poderosos recursos para que los y las jóvenes desarrollen su potencial de manera integral, de ahí la importancia de atender los factores de riesgo dentro de este espacio.

Se podría pensar que la institución educativa colabora para que un doble vínculo del adolescente con la sociedad se configure: el de “*estar y no pertenecer*” esta situación de *estar y no pertenecer* es una vivencia difícil de elaborar a nivel psíquico y se puede expresar de múltiples formas dentro del espacio educativo. “Estar” alude a una condición efímera, y el “sentido de pertenencia” es un concepto psicodinámico que requiere una serie de condiciones psicosociales necesarias para su configuración, tales como vínculos primarios, apegos, estabildades, figuras significativas; el sentido de pertenencia proporciona la capacidad de reafirmarse ante la realidad psíquica y social y la conciencia de ser protagonista de una historia permite las posibilidades de

proyectarse a un futuro que se puede *construir y transformar*, expectativa que es constitutiva para la identidad juvenil.

Esta vivencia de “estar y no pertenecer” se alimenta dentro del espacio educativo cuando no brinda las posibilidades para que los y las jóvenes, desde ella, puedan proyectarse al futuro como seres humanos integrales, la vivencia (no comprendida) de impotencia se transforma en desamparo y condicionamiento social, vivencia que no se puede poner en palabras pero si se puede actuar. Entre más temprano sea su ingreso a un sistema educativo deteriorado en todos los niveles, más posibilidades de vivencias pérdida de opciones a futuro tienen.

Estas múltiples modalidades de expresión de vivencias de expulsión no elaboradas ni comprendidas (pero actuadas) se reflejan hoy en día en la violencia en muchos de los niveles del proceso educativo: pero no son actuaciones exclusivas de los y las jóvenes, otros actores del proceso educativo viven esa realidad pero desde *otros* lugares de poder, parece ser que debido a esto, *unas violencias* se hacen visibles y *otras violencias* quedan en otros lugares. Violencia social, violencia institucional, violencia simbólica, violencia física, etc.

Si atendemos al espacio educativo, la falta de oportunidades de acceso a educación de calidad constituye violencia, el deterioro de procesos de aprendizaje y de enseñanza para sectores de población vulnerables constituye violencia, la infraestructura de mala calidad para sectores poblacionales vulnerables también constituye violencia, etc, por eso se puede hablar de una clara *patologización del espacio educativo*, los actores del proceso educativo pierden definición, pierden capacidad para asumir adecuadamente sus papeles, esto, puede llegar a ocasionar un verdadero desajuste para los y las jóvenes y docentes dentro del sistema educativo.

Es por este motivo que desde este estudio se considera la violencia dentro de las instituciones educativas como un síntoma que denuncia la precarización de la educación pública costarricense. Síntoma muy grave si consideramos el papel que tiene la educación para el desarrollo del país.

Se presentan los resultados parciales de un estudio que abarcará siete colegios de la Región Pacífico Central de Costa Rica, por el cual se explora el sentido que tiene para los y las jóvenes la violencia dentro de sus instituciones educativas, cómo la viven, cómo la interpretan, etc.

La Región Pacífico Central es una zona costera que limita con el océano Pacífico. Según el Atlas de Desarrollo Humano Cantonal (2007) de Costa Rica, el cantón Central de la Provincia de Puntarenas está entre los cantones que presentan los índices económicos y sociales más bajos. Así como el Índice de Desarrollo Social y el de rezago social denota que posiblemente la poca

incidencia de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales en la zona, es lo que se está viendo reflejado en muchas de las comunidades de la Provincia de Puntarenas.

Estas comunidades comparten condiciones muy difíciles, tales como carencia en el acceso a oportunidades laborales, culturales, educativas; esta carencia obstaculiza a un gran número de personas un mejor desarrollo de su calidad de vida. Las oportunidades laborales de la mayoría se reducen a la pesca, ventas ambulantes, oficios domésticos, costura, pelado de camarones, o sea, empleos inestables, y los que cuentan con un trabajo estable son aquellos insertados laboralmente en el sector público (banca, educación, telecomunicaciones, municipalidades, etc.) o privado (tales como industria, agricultura y turismo).

Según datos del INEC, en el año 2010 la Región Pacífico Central mostraba una tasa de desempleo abierto del 8.2 % y para el 2011 dicha tasa ha aumentado al 12.5%; al año 2011 el total de la fuerza de trabajo en la Región Pacífico Central era de 101 816 habitantes, y la población fuera de la fuerza de trabajo se encontraba en 130 485 habitantes. Vemos cómo el deterioro que ya presentaba la Región se ha agravado de manera alarmante durante el 2011.

Se puede apreciar, como esta Región ha sufrido un deterioro dramático a nivel de fuentes de empleo estables, en los últimos años. La violencia dentro de las instituciones educativas constituye uno de los hilos que configuran una problemática socio económica más amplia en esta zona, hoy en día una serie de *decisiones* políticas y económicas han ocasionado que dentro de la estructura de la sociedad costarricense se determinen formas de vida que instauran prácticas de subjetividad alienantes, son las denominadas *condiciones de expulsión* (Dustchatzky y Corea, 2007), estas han sido configuradas desde políticas neoliberales, que han dejado en desamparo a grandes sectores de la población costarricense. Estas políticas han intensificado las brechas sociales y la acumulación de la de riqueza, según datos de la Quinta Cumbre de las Américas (2009) en América Latina y en Costa Rica en particular, el crecimiento económico ha tenido poco impacto sobre la pobreza: “la región de las Américas muestra la peor distribución del ingreso del mundo. En el 2007 en América Latina el coeficiente de Gini (el que mide la distribución del ingreso) llegó a 0,53. Entre el 1995 y 2007 Costa Rica se encuentra entre los cinco países de la zona en los que la desigualdad aumentó” (Tomado de: INEC, julio del 2010. p.28).

Coeficiente de Gini Por región de planificación Julio 2010							
Coeficiente de Gini	Total país	Región de planificación					
		Central	Chorotega	Pacífico Central	Brunca	Huetar Atlántica	Huetar Norte
Coeficiente de Gini por hogar	0,532	0,517	0,573	0,514	0,580	0,502	0,515
Coeficiente de Gini por persona	0,508	0,488	0,550	0,507	0,559	0,475	0,512

Tomado de: INEC, julio del 2010.

Para el 2010, la Región Pacífico Central muestra una distribución del ingreso del 0,514 y el total del país no ha demostrado un avance en este rubro desde el 2007. La inequidad del sistema educativo se refleja en:

-Cada vez es mayor el número de personas que tiene menos posibilidades de acceso a educación de calidad.

-Cada vez existen más instituciones educativas sin las condiciones básicas para el proceso de educación pública de calidad.

Los datos estadísticos ocultan esta realidad inequitativa, muestran que la cobertura en educación primaria de Costa Rica es casi del 100%; sin embargo, ya no se trata de *estar* en el sistema educativo sino de *qué tipo de escuela es a la que se puede acceder*; en este punto, es necesario plantear, en concordancia con González (2007), que esto es un indicador de la violencia institucional hacia la niñez y la adolescencia ya que impacta de manera contundente el proyecto de vida de jóvenes, niños y niñas, el tipo de educación al que se pueda acceder viene a condicionar el futuro de muchas personas jóvenes, y cuando este condicionamiento impacta otros (o todos) los aspectos de la vida del ser humano, se transforma en una experiencia generalizada de impotencia que tiene consecuencias importantes en la estructuración psíquica de la persona, mermando sus posibilidades para resistir, para elegir y de posicionarse como sujeto ante el otro y ante la sociedad, a esto podemos agregar que, tal como lo menciona Dustchatzky y Corea (2007) se transforma en un ser sin posibilidades de decidir sobre su futuro, y esto es una condición para la expulsión.

En concordancia con las políticas neoliberales y siguiendo la lógica de su reproducción, la escolaridad ha sufrido las consecuencias de ello ya que ha sido transformada en una institución para la reproducción de la segregación, la pobreza y la expulsión, “ser y estar determinado”, esto

configura percepciones subjetivas de estar sin futuro, sin opciones, sin esperanza y precipitan a las y los jóvenes a transitar un futuro determinado desde *otros lugares*.

Los medios de comunicación dan un enfoque fundamentalmente descriptivo y cuantitativo al fenómeno de la violencia que se da en los colegios, esto ocasiona que se vea el problema desde una perspectiva reduccionista (descriptivo-cuantitativo) e “individualizada” enfocándolo a una situación meramente personal y reduciendo el problema a un sector de la población, a los y las jóvenes. Esto ocasiona que se reitere a nivel social el rechazo a la violencia y a lo que hacen los y las jóvenes sin apelar a otros criterios y otras formas de enfocar el problema, o sea, a permitir aquello que no existe, pero que sería históricamente posible, si se dieran otras condiciones. (Martín-Baró, 1986).

Es posible interpretar la violencia que se da dentro de las instituciones educativas como una denuncia al sistema desde el cuál esta se genera, ha sido visto como “problemática del otro”, cuando se individualiza el problema, así lo deja ver una de las estudiantes cuando afirmaba *“para mí el closet representa el colegio porque está cerrado y al abrirlo solo las personas que estamos dentro nos damos cuenta de todo lo que ocurre. Cuantos problemas y violencia hay entre los estudiantes. Para las personas de afuera todo está bien porque no conviven diariamente dentro de la institución”* (2009, Grupo Focal Colegio Chacarita, ver anexos), esta afirmación tiene un gran componente de impotencia y de denuncia a una situación de encierro. La violencia dentro de las instituciones educativas se presenta tal como lo entiende Duschatzky y Corea (2007) una forma de producción de la subjetividad juvenil que inscritas en un determinado contexto social y cultural intenta denunciar un malestar percibido, se intenta denunciar *una realidad que la sociedad niega y que la violencia pretende visibilizar*.

El estudio

El estudio se lleva a cabo desde el año 2009 en varios colegios de la Región Pacífico Central de Costa Rica, al día de hoy se han realizado ocho sesiones de Grupo Focal en cuatro colegios, el cuadro que se cita a continuación detalla lo que se ha llevado a cabo:

Cuadro 1

Técnicas		Colegios
I FASE Proceso Diagnóstico 2010	Entrevistas con Orientadores, Auxiliares de Dirección y Directores. Observación.	CTP Roble Liceo de Chacarita Liceo José Martí Liceo Obando Chan Liceo Diurno de Esparza C. Científico de Puntarenas (UCR). Liceo Miramar C. Académico Costa de Pájaros C. Técnico Profesional de Paquera C. Técnico Profesional de Cóbano
II FASE Trabajo de campo 2010-2011	Nueve sesiones de Grupos Focales con estudiantes de todos los niveles Entrevistas individuales Dibujo Proyectivo Observación.	Colegio Científico de Puntarenas. Liceo Obando Chan Liceo Emiliano Odio Liceo Chacarita.
III FASE Análisis de la Información. 2011		Colegio Científico de Puntarenas. Liceo Obando Chan. Liceo Emiliano Odio. Liceo Chacarita.

(Elaboración propia)

El objetivo ha sido comprender el sentido que tiene la violencia dentro de los colegios para los y las jóvenes, conocer sus explicaciones al respecto, esto con el fin de vincular esta perspectiva con otros niveles de realidad, como lo son la subjetividad juvenil, la institucionalidad y la sociedad.

Características de los y las estudiantes que han participado en los Grupos Focales:

Gráfico 1

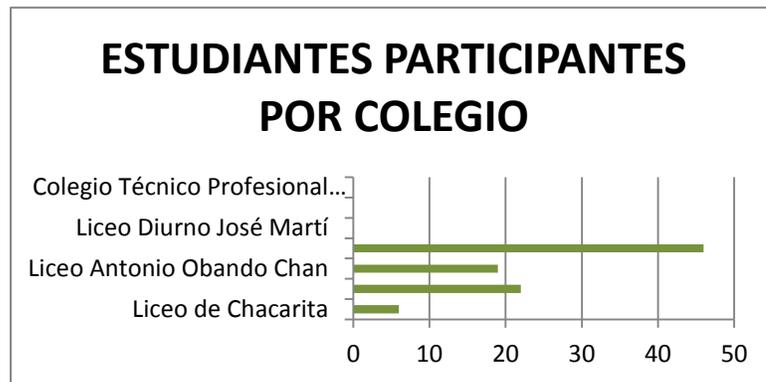


Gráfico 2

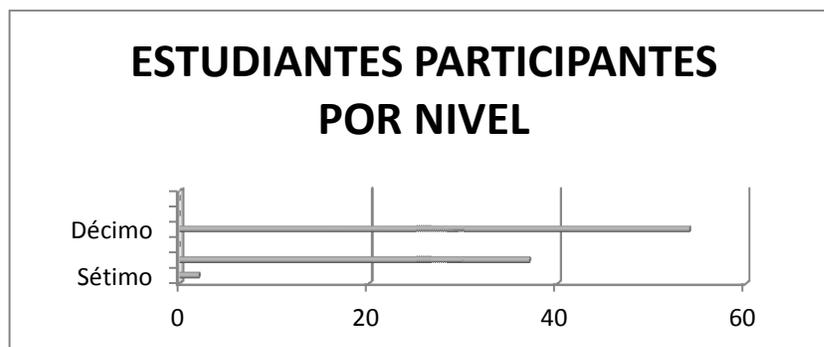
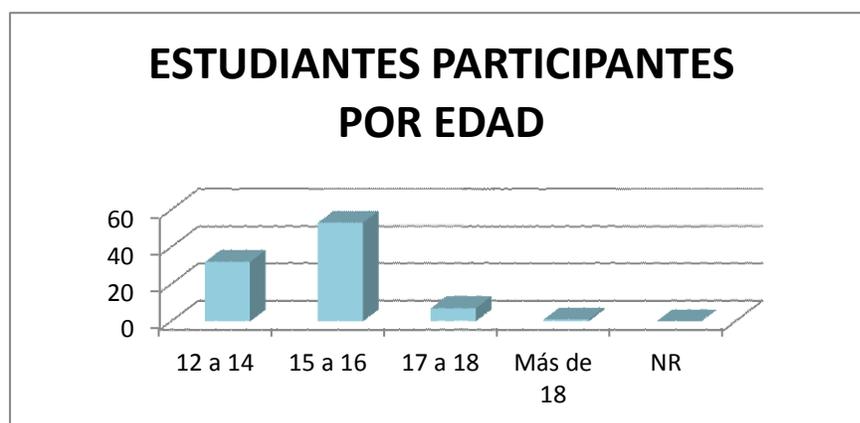


Gráfico 3



Características socioeconómicas de las familias de los y las estudiantes participantes:

Gráfico 5

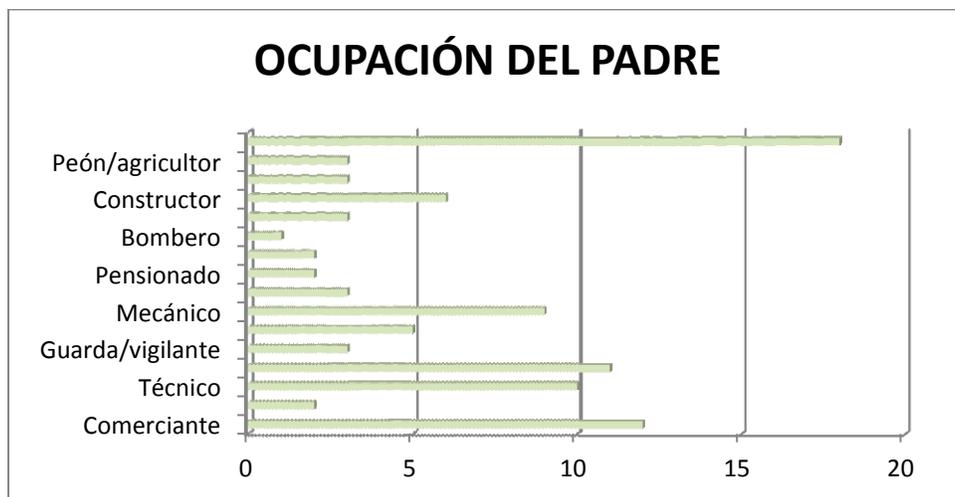
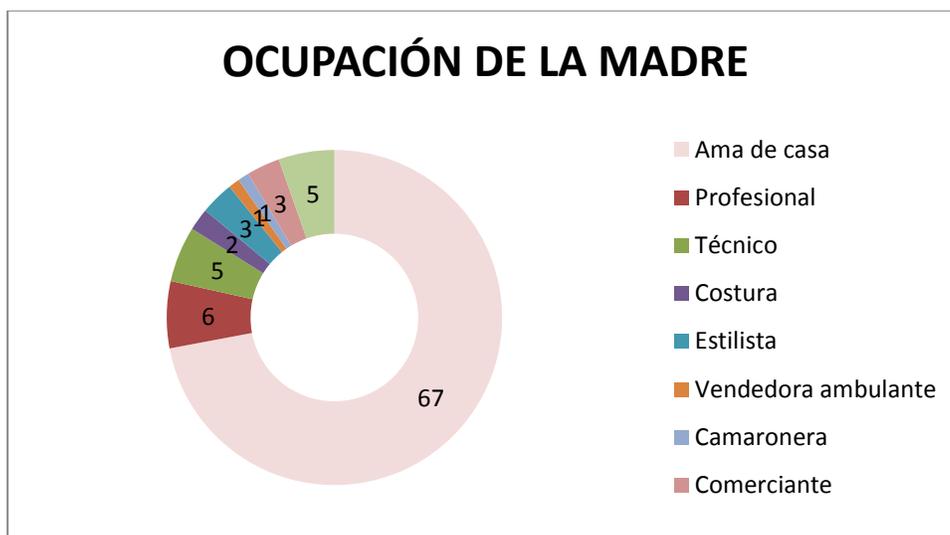


Gráfico 6



La información nos muestra que los y las jóvenes provienen en su gran mayoría de hogares donde la madre es jefa de hogar y ama de casa, las ocupaciones fuera del hogar que ella desempeña son primordialmente, puestos técnicos y labores en salones de belleza como estilista, las ocupaciones que desempeña el padre son en su mayoría comercio informal, mecánica y construcción

Resultados

Aspectos que los y las jóvenes consideran como causas de la violencia dentro de los colegios:

Para los y las estudiantes participantes la violencia que se vive dentro de los centros educativos está referida a una gran variedad de aspectos, estos aspectos son presentados en orden entre los que destacan:

Aspectos que consideran como causa de los hechos de violencia
Irrespeto entre docentes y estudiantes. Cuando el docente no sabe explicar la materia, o dice palabras vulgares (con connotación sexual) dentro de la clase hace que pierda el respeto del grupo.
El manejo de la autoridad por parte del docente. Muchos amenazan, imponen miedo, etc.
Métodos pedagógicos inadecuados.
Vagancia de los y las estudiantes.
Arrastrar materias.
Jóvenes repitentes con extraedad (de hasta 17 años en séptimo) que conviven en aulas con menores.
No se da Educación sexual desde séptimo, por eso las dificultades en el manejo de la sexualidad de muchos y muchas estudiantes.
La drogadicción.
Incumplimiento de normas y reglamento.
Profesores un poco más estrictos y mejor preparados académicamente.
Jóvenes en los pasillos
Consideran a la familia, cuando padres y madres no se interesan por lo que les pasa a sus hijos.

El sentido de la violencia Educativa desde la perspectiva de los y las jóvenes

Desde la concepción de los y las jóvenes se percibe que la violencia que describen dentro de las instituciones sirve para: “poder mandar”, “llamar la atención”, “desquitarse con los profesores” “destruyen los cielorrasos”, “vidrios”. Sin embargo en la elaboración de los dibujos se aprecian claras referencias a una dramática realidad socioeconómica, que aunque no atribuyen las causas de la violencia directamente a estas condiciones, se aprecia cómo la representación de su colegio muestra elementos de la exclusión social en que muchos de ellos se encuentran, en el análisis de algunos de los dibujos, hay claras referencias de “estar fuera de” ... “los que logran subir”.... “los que se quedan abajo”.... “Los que se caen...” estas referencias están ligadas a lo que representa para ellos el colegio. La más clara alusión a ello la representa el dibujo

de una montaña, realizada durante sesiones de grupo focal en el año 2009 en los colegios Científico de Puntarenas y Chacarita.

A la pregunta acerca de por qué se pelean los y las jóvenes, los y las estudiantes del Colegio Científico como los del Colegio de Chacarita, los actos de violencia tiene una clara intención de obtener poder, este poder se obtiene consiguiendo que otros estudiantes “me sigan”, el que consigue seguidores, poco a poco va obteniendo cierto tipo de reconocimiento, afirman que “*gana lideratos*” que para ellos representa “cierto respeto”.

¿Qué significa para estos y estas jóvenes tener poder?

El ganar respeto ante los demás se consigue posicionándose como líder que ejerce influencia sobre otros. En esto está implícita la participación en grupos de pandillas que son lideradas por estos jóvenes a los cuáles se les “respetan”. A estas mismas razones apuntan los y las estudiantes de los colegios Obando Chan y Emiliano Odio, también de la Región Pacífico central. Específicamente en Emiliano Odio hay referencias directas a un juego denominado “la Chapita” en la cual se participa voluntariamente haciendo una rueda y con una chapita en medio se la pasan unos a otros, al que no la detenga con el pie, “lo agarran a patadas”, se les pregunta que si eso es violencia? La mayoría contesta que sí es violencia porque: *“unos se meten a jugar para aprovechar y vengarse de los demás”*... *“aunque sea por voluntad de uno, pero aun así es violencia porque lo están pateando”* otro menciona que: *“si hay mujeres si paran y no las patean, pero si son hambres no paran hasta que salgan”* (de la rueda), sin embargo otros dicen: *“el que se mete sabe que tiene que aguantar”*, otro manifiesta: *“pero ha pasado que al que le están pegando grita que ya no le peguen y no le hacen caso”* a esto otro responde que *“el juego se trata de aguantar... entonces le contestan al que grita... no hasta que salga”*, otro expresa: *“yo no creo que ese juego sea violencia porque uno se mete a jugar porque quiere, es masoquismo”, “es muy plante” “invadir espacio de otro”*... otro afirma: *“yo no creo que sea violencia porque uno se mete por su propia voluntad”* por estos últimos razonamientos, algunos opinaban que el juego de la “chapita” no era violencia.

Los y las jóvenes del Liceo de Chacarita, resalta la preocupación que expresan por las pandillas y por los líderes negativos, sin embargo, aun así, algunos de los que participaban en los grupos focales reconocía haber participado de algún daño a la institución o a otro compañero unido a estos grupos, uno de los participantes lo describe así:

“Los lideratos de jóvenes antisociales, ellos buscan hacer “galladas”... buscan dividir el colegio en dos... quieren tomar el liderato los mismos antisociales del colegio... quieren tomar control del colegio”. (joven de 15 años, C Chacarita).

Estos “jóvenes antisociales” son caracterizados como “líderes”, todos concuerdan en que tienen “habilidades de liderazgo”, influyen en los demás promoviendo actitudes y conductas problemáticas.

Ante la pregunta: ¿porqué creen que lo logran?... expresan que:

“a veces se les unen por miedo” porque amenazan a otros diciendo: *“si no haces lo que te digo... te espero a la salida!!!”*, esa es la respuesta que obtiene quien se opone a “colaborar”.

Otras veces usan la autodenominación de *“soy un hijo de un narco”* *“o de una narca”*.

Otra forma de obtener poder, principalmente desde la perspectiva de los estudiantes del Liceo de Chacarita, se alcanza realizando “algo malo”: En este sentido un estudiante afirma:

“Muchos quieren tener el poder y entonces llegan a las rivalidades, y entonces tengo que hacer algo peor para poder llegar a tener más poder... tengo que hacer algo malo para tener más poder... en una banda... esas tales banditas...el que haga la maldad más buena, ese es el que tiene más poder”. (2009, Joven de 14 años, CCP)

También expresan que *“permanecer largos ratos en los pasillos del colegio”*, les da reconocimiento, en esto concuerdan todos los participantes del grupo focal del colegio de Chacarita.

Una estudiante de este colegio afirma:

“Ud los ve en los pasillos, empiezan jugando y terminan peleando, eso es muy normal, se agarran, se patean, pero después se pelean” (2009, joven de 14 años, C Chacarita).

Actuar de manera agresiva los coloca en un terreno decisivo para poder enganchar aquellos otros vulnerables, ser el que manda y domina a otros les permite “ser vistos” como más fuertes y con esto, para algunos, se alcanza reconocimiento.

Un joven del Colegio Científico de Puntarenas responde lo siguiente cuando se le pregunta:

“¿Por qué cree que otros los siguen?”

“Esos que lo siguen lo consideran importante... entonces lo siguen para sentirse ellos también importantes... eso es en el momento en que entra al colegio... uno es setimillo... entonces uno los sigue, pasa desde sétimo”. (joven de 15 años).

Otro expresa:

“los más jóvenes (de sétimo u octavo) se unen a ellos para sentirse fuertes y para ganar el respeto que no pueden conseguir solos o estando en otro lado”.

Además hay una clara percepción de que también el poder se consolida en grupo:

“Estos cinco más malillos si eran estables, siempre andaban juntos... hacían problema fuera del colegio... Los “mas o menillos” (refiriéndose a los menos malos) no eran como

que eran malos... llevaban 80''s ... pero si hacían ciertos daños más pequeños... por separado perdían la fuerza...". (joven de 15 años, CCP).

Se puede ver cómo existen varios elementos importantes que alimentan estas situaciones:

1. Necesidad de reconocimiento: se obtiene en la medida en que se obtenga el reconocimiento de los pares, el ser admirado y seguido por otros, la posibilidad de que otros hagan lo que dicen es algo que les otorga valor ante sí mismo y ante los demás.
2. La necesidad de pertenencia: en la medida en que se forma parte de un grupo, el joven tiene la vivencia de que se es aceptado, de ser parte de las cualidades que se desean del otro: "si me le uno, logro participar de sus cualidades" esto lo permite la relación de intersubjetividad tan importante para la identidad juvenil.
3. Componente de alteridad: La necesidad de autoafirmarse ante el otro, vemos la función importante que cumple esos otros (los pares) en el proceso de reestructuración de las identidades juveniles.

Un estudiante del Colegio de Chacarita afirma:

"Buscan un liderazgo para hundir a los chiquillos nuevos... y llamar la atención...ellos tienen mucha capacidad de ser líderes, aquí hay dos grupos fuertes, ellos influyen mucho, si dicen: "nadie entra a clases!" ante eso... nadie entra... nadie". (joven de 15 años).

El sentido del poder dentro de las instituciones educativas lo comprenden como:

"sobresalir sobre todos... imponer cosas a las personas y hacer que se cumplan". (joven de 15 años, C. Chacarita)

"presión emocional" (joven de 15 años. C Científico de Puntarenas, CCP), se expresa a través del control de los otros con una mirada o verbalmente... "te espero entonces a la salida del cole".

"el que cree que puede hacer lo que quiere!" (joven de 14 años, CCP).

Otro sostiene que:

"el poder es algo que una persona tenga" "los matones mandan, tienen poder, ellos llegan y se atributan ese poder... yo soy el que mando... yo la enjacho... o pegándoles", (joven de 15 años, C. Chacarita).

Otro estudiante afirma que el sentido de ese poder es:

"hacerse ver...hacen cosas como actos de vandalismo... infunden temor y miedo y ellos lo confunden con respeto y así obtienen poder... demuestran superioridad". (15 años. C Chacarita).

Desde la perspectiva de los participantes en el estudio, se puede apreciar que se reproduce una relación de poder vertical. La violencia se ejerce entre dominadores y dominados, en la dinámica intersubjetiva predomina esta estructura verticalizada, los dominadores se adjudican omnipotentemente la condición de dominio ante los demás (los setimillos son los más vulnerables a ello) ante estos más vulnerables, el liderazgo está en autodenominarse “el que manda” y a partir de ahí “actuar”.

El “vínculo violento” les permite un falso sentimiento de afirmación ante sus pares, sentir que *son alguien*, es el mecanismo que domina el presente, no se admite vivir la frustración de otra forma más que a través de la descarga de la agresión directa, la amenaza, la intimidación, no se tolera la espera y el vínculo con el otro representa el caldo de cultivo para expresiones violentas.

La institucionalidad se posiciona en un lugar importante para los y las jóvenes, allí pasan la mayor parte del tiempo, para algunos es una *necesidad* estar allí porque alguno de los que son suspendidos por unos días, regresan a la institución de manera clandestina.

La dinámica se torna violenta también hacia la infraestructura del centro, ya que ésta es frecuentemente dañada, cielorrasos, puertas, paredes, llavines.

Cuando se les pregunta ¿porqué?, la respuesta de un estudiante es: *“lo hacen solo por dañar, por placer, o sienten que se desquitan”*.

Clima socio-educativo de los Colegios

Esta categoría se exploró a través de la técnica del dibujo proyectivo “mi colegio”, para esta técnica se les pide que imaginen un objeto, una imagen, una emoción que pueda representar su colegio, después de que se asegura han imaginado, se les pide que lo plasmen en un dibujo, el cuál fue elaborado durante los Grupos Focales.

Se puede concluir que la violencia dentro de los colegios de la RPC incluidos en el proceso diagnóstico es una problemática que califican como rutinaria y la atribuyen al deterioro social y económico que tienen las comunidades aledañas a sus colegios, la variante en cada colegio de esta violencia se encuentra en su intensidad, en su frecuencia, y las diversas modalidades de expresión que asume según el colegio.

En dos de los colegios se reportan conflictos violentos graves dos veces por semana, tanto fuera como dentro de la institución, sin embargo, aun cuando se presentan fuera, el personal institucional dice sentir el mismo compromiso ya que “cuando se dan fuera también es nuestra responsabilidad, ya que son nuestros alumnos” (comunicación personal con Orientadores de Colegio Chacarita, CTPR y Colegio José Martí) los actos de violencia son calificados como graves por parte del personal debido a las siguientes razones:

- Portación de objetos peligrosos, tales como cuchillos, palos, etc.

- Existencia de pandillas dentro y fuera de la institución, personal de los colegios mencionan a “grupos de jóvenes” que desestabilizan la dinámica socioeducativa como una de las causas del clima de violencia que se vive internamente.
- Se presentan conflictos violentos (noviazgos) que inician dentro y terminan afuera de la institución, donde se debe recurrir a la fuerza policial.
- Introducción de sustancias ilícitas como drogas.

En estos colegios se dan problemas graves de pandillas con jóvenes que no son de la institución y además, el personal refiere que las comunidades cercanas son de alto riesgo, y por lo tanto, inciden de manera directa en la violencia que se vive a lo interno de la institución. La violencia se consolida como una transacción más del diario vivir, “la cual ha llegado a un estado de confort”, afirma uno de los Orientadores.

Existe una desesperanza generalizada frente a las figuras de autoridad, ya que son percibidos como ineficientes para llevar a cabo acciones de control.

En los colegios donde el personal describe la problemática como manejable, es aquella que el personal caracteriza como indisciplina o actos menores de violencia que son manejados y resueltos a lo interno del colegio y se presenta como:

- Rivalidades entre muchachas y muchachos por noviazgos, lo que origina intimidaciones, acoso psicológico y confrontaciones físicas menores.
- Empujones.
- Intimidaciones.
- Amenazas verbales.

Los dibujos de la montaña

Con respecto al análisis del clima social de los Colegios se ilustrará con dos dibujos (Ver anexos, dibujo 1 y 2), el clima social que prevalece en el Colegio Científico de Puntarenas predomina el aspecto de convivencia, en las expresiones gráficas hay indicadores de compañerismo, trabajo en equipo, expectativas, esperanza, se constató un “nosotros” dentro del discurso grupal (en el dibujo suben la montaña tomados de la mano), esto es posible atribuirlo a que el colegio está conformado por dos únicos grupos de décimo y undécimo donde además comparten la infraestructura del contexto universitario, comparten algo que los identifica y es la experiencia de

sentirse reconocidos por su buen rendimiento académico (como reto y como proyecto de vida futuro):

“Para nosotros una boleta es algo gravísimo, nosotros tenemos el expediente limpio”. (Refiriéndose a otros chicos de otros colegios en donde más bien las boletas “los hace sentir importantes, la agarran, la publican... coleccionan boletas” (2009, Sesión grupo Focal, Colegio Científico de Puntarenas).

donde con mayor intensidad se evidencian diferencias, en el dibujo del Colegio Chacarita, lo académico implica esfuerzo material más que reto académico, aquí, el esfuerzo se encuentra ligado a la conciencia que ellos tienen acerca de sus difíciles condiciones económicas y sociales, estas dificultades se encuentran representadas principalmente en el dibujo de una montaña, este dibujo se evidencia la experiencia de la expulsión, esto se vuelve más claro cuando en la explicación del dibujo la joven hace referencia “a los que se quedan abajo y los que llegan arriba”, específicamente ella lo explica así:

“son muchos los que la intentan subir, sin embargo, la población que llega al final, es muy poca en relatividad a los que se quedan abajo”. (2009, Explicación de Dibujo Proyectivo de la montaña, joven C. Chacarita).

“abajo es el abismo... se ve el ambiente antisocial... el estudio es una montaña empinada”. (2009, joven de 15 años, C. Chacarita).

Otro joven del mismo colegio afirma acerca del futuro:

“El futuro es algo que yo voy a llegar a ser gracias al estudio”.

En este dibujo se expresan la conciencia que existe sobre las dificultades que tienen para integrarse a la sociedad, la montaña presenta estratificaciones, una sensación de salir adelante en solitario, ya que todas las personas dibujadas se encuentran escalando la montaña de manera separada, pareciera que nos dice “se llega a la cima por un duro esfuerzo individual, o “sálvese ud solo” , el énfasis está en el hecho de que se percibe el éxito como algo que se logra de manera individual, el aspecto económico es una dura realidad que esta joven la percibe como “problema-personal”, esta es la forma en que desde lo ideológico de la sociedad se promueve la comprensión de los problemas, en este dibujo de la montaña, hay figuras humanas cayendo de cabeza, otros subiendo por sus bordes, pareciera como arañándola, otros colgando... etc., el sol solamente está en la cima, y da calor a los pocos que se encuentran allí, vemos en todo ello la presencia de la expulsión.

Otro aspecto importante dentro de una de las elaboraciones del Colegio de Chacarita, es la representación de la institución educativa como un “sistema cerrado” representado en el dibujo de un closet (Ver Anexos) en el cuál las personas que se encuentran “dentro” viven y perciben una

realidad problemática y violenta, de la cual los que se encuentran “fuera” no se percatan. En este dibujo, específicamente se retrata una realidad interna problemática, un espacio de encierro donde “los de afuera” no se dan cuenta de lo que pasa “adentro”.

El dibujo de otra montaña realizada por un estudiante del Colegio Científico de Puntarenas (2009) (Ver en anexo, Dibujo 2) contrariamente al dibujo de la montaña del otro colegio, muestra elementos que evidencian una mayor percepción de posibilidades de éxito de manera conjunta, hay indicadores de un entorno social “más benévolo”, se observan personas subiendo la montaña pero tomadas de la mano, en el dibujo hay color, mientras que en el otro no, a pesar de que para ambas dinámicas se proporcionó lápices de color; el sol y la lluvia están presentes en el dibujo del Colegio Científico de Puntarenas, estos dos elementos se explican así: *“el sol representa felicidad y la lluvia los problemas”* y el paraguas dibujado, según la explicación de la joven, representa el *“apoyo grupal con el que se sale adelante ante las dificultades”* vemos cómo en el Colegio Científico, se evidencia cierta sensación de que “salimos adelante juntos”, lo anterior se corrobora asimismo en las sesiones de grupo focal y en las entrevistas.

En los dibujos (Dibujos 2,3,4 de anexos) de los y las jóvenes del Colegio de Chacarita se evidencia pesimismo, soledad, desamparo con respecto al propio futuro (principalmente notorio en el dibujo de la montaña, el del hombre y el closet:

“...solo las personas que estamos dentro nos damos cuenta de todo lo que ocurre. Cuantos problemas hay entre los estudiantes. Para las personas de afuera todo está bien porque no conviven diariamente dentro de la institución”. (2009, Explicación del dibujo del closet, joven C. Chacarita)

Medidas que los y las estudiantes de dos colegios proponen para abordar la violencia:

Esta categoría se exploró dentro de la dinámica de grupo focal, a continuación se presentan las consideraciones acerca de las medidas propuestas por los y las participantes de ambos colegios:

Medidas que los y las estudiantes proponen para enfrentar la violencia	
Liceo de Chacarita	Colegio Científico de Puntarenas
“Controlar a estudiantes en su respeto y estudiar” “Que la directora busque ayuda de otras personas y que cada semana de lunes revise los bolsos” “que cada profesora pueda mandar a los estudiantes a que vayan a clases” “Que hayan maneras más estrictas en la institución” “Que los padres de familia impongan disciplina” “Que la institución imponga maneras de disciplina” “Que la directora no baje la vigilancia y seguir adelante” “Poner personas que supervisen los pasillos” “Tratar de hablar con los alumnos, asesorarlos y tratar de ayudarlos” “la seguridad debe ser fuerte, y constante, ya que lo que se ha hecho mucho es poner ley y luego dejar de ejercerla, lo cual más bien es a favor de los antisociales” “Opino que la educación sexual debería fortalecerse y hacer entender a los jóvenes la importancia y seriedad del sexo”.	“Seguridad en los centros educativos” “Educación sexual, pero no en extremos” “No poner reglamentos obsesivos que caen en lo irrelevante” “Respeto entre alumnos y profesores” “Selección de los profesores” “Manejo de la autoridad” “Eliminar pautas que incitan la vagancia. (arrastrar materias). “Eliminar argollas entre profesores y alumnos y profesores y administrativos” “Mejorar métodos pedagógicos y de evaluación”.

Discusión

Los y las jóvenes reproducen una realidad a través de las manifestaciones tanto gráficas como discursivas. La realidad que viven dentro de la institución educativa toma un lugar fundamental como escenario de construcción de su identidad juvenil, y que el vínculo violento se ha configurado en un medio de reconocimiento y de reafirmación para muchos jóvenes. La estructura social e ideológica sustenta formas de relación donde prevalece lo individual y el placer narcisista inmediato, los y las jóvenes parece que se reafirman a partir de la gratificación del sí mismo, para ello el vínculo violento es un caldo de cultivo bastante propicio. La información obtenida a través de las manifestaciones de los y las jóvenes permite observar cómo dentro de la institución educativa se intenta obtener reconocimiento a partir del vínculo violento (con todo el contenido afectivo ligado a ello).

Según Rojas (1990) se puede denominar violencia:

“al ejercicio absoluto del poder de uno o más sujetos sobre otro, que queda ubicado en un lugar de desconocimiento; esto es, no reconocido como sujeto de deseo y reducido, en su forma extrema, a un puro objeto. (...) consideramos a la violencia por su eficacia, la de anular al otro como sujeto diferenciado, sumiéndolo en una pérdida de identidad y singularidad que señala al lugar de la angustia (En Perdomo y Ruben, 2000, p.2).

Se puede advertir que este tipo de violencia se instala cuando no se cuenta con herramientas educativas, culturales, sociales que provean las condiciones para que el sujeto se reafirme a partir de referentes sociales y culturales compartidos y que les permitan ver opciones a futuro, es fundamental reconocer que dentro del espacio educativo, los y las jóvenes buscan oportunidades de autoafirmarse ante los demás (pares y adultos), en esta etapa, deben abandonar las figuras de identificación infantiles para abrirse campo, por sí mismos, al mundo adulto, el presente es el tiempo que impacta las subjetividades juveniles y este presente determina en mucho las expectativas del futuro, y tal como lo sostiene Krauskopf (2003) si no hay opciones y derechos en el presente, disminuye el valor y la capacidad para resistir al daño y preservar la vida.

Se evidencia que para estos y estas jóvenes la institucionalidad juega un papel fundamental, es dentro de ese espacio institucional como ensayan posturas, se reafirman ante los otros, esos otros son los que le permiten dar nuevos significados a las experiencias de vida pasadas y las presentes, dentro de ella se reproducen interpretaciones del mundo y del sí mismo que van a marcar de manera determinante al adolescente.

¿Por qué el vínculo violento les sirve a estos jóvenes como forma de reconocimiento y reafirmación ante los otros? En esta época, el grupo de iguales representa un auditorio fundamental donde el joven debe poder encontrar un sentido a su proyecto de vida, y la sociedad debe poder otorgar referentes que le permitan ligar su proyecto de vida a algo duradero, perdurable, tal como ideales, ideología de vida, cultura, etc., aspectos vinculados a lo que Cerbino (1999) denomina referentes simbólicos: “la activación del mecanismo de producción simbólica se da siempre frente a un otro. Un otro percibido y reconocido como diverso, como alteridad” (p.62)

Este mecanismo de producción simbólica tiene que ver con la posibilidad de otorgar sentido y significación a los actos y hechos de la realidad percibida. Según este autor, *los recursos simbólicos (el mundo de la palabra y los discursos) permiten que la imaginación se constituya como fuente de creación, de arte, de ritos culturales que permiten la canalización a través de la palabra de impulsos y emociones intensas, y cuando estos recursos se encuentran deficitarios, producen un “desenlace” entre la imaginación y el orden de lo simbólico, se produce un abultamiento de lo imaginario que atenta contra lo simbólico*” (Cerbino, 1999) la sociedad actual

presenta muchos de los condicionantes que impiden la “producción simbólica”, o sea, el uso de la palabra y el lenguaje como recursos para elaborar conflictos y como medios de producción de sentido y de significación.

Es aquí donde se intenta ligar las formas de producción de la subjetividad con los condicionantes sociales que los impiden o los favorecen. Desde las condiciones sociales actuales, la sociedad de mercado, el sujeto es un objeto que consume, la estructura social lo promueve y lo valora en función de su capacidad de consumo. El tipo de referentes que domina la escena social actual son objetos y artículos que se desvanecen de un día para otro “frente a la obsolescencia de los objetos y de las imágenes y el culto de lo nuevo, de manera inexorable, hace del propio sujeto un objeto obsoleto, un desecho” (Miller, Alain, 1998, En: Cerbino, 1999, p.62). La ruptura del vínculo social (Touraine, 2006) ha dejado al sujeto en un vacío, un sujeto que no encuentra un sistema de referencia desde el cuál constituirse subjetivamente, que se siente determinado desde lo social, se muestra en la necesidad de imponerse ante los demás desde un lugar de poder, mediante la imposición de códigos personales a los otros de manera arbitraria, e igualmente arbitraria es asumido por los otros que por necesidad de pertenencia o sentirse reconocidos les siguen o se someten pasivamente.

En general, la idea de los y las estudiantes es que en esta violencia existe una búsqueda por “ser alguien”. De ahí la necesidad de trabajar desde la perspectiva propuesta por Martín-Baró (1986) en el sentido de construir y luchar desde los espacios educativos por una conciencia crítica del cambio social, con participación de los y las jóvenes, ya que será la única forma para lograr la transformación, amalgamando las complejidades de lo global (social, cultural, económico) con lo particular (institucional, familiar, individual) urge una transformación social, y ésta solamente se logra cuando la *conciencia crítica encuentre coherencia en la práctica política y social y esto inicia con un cambio en las estructuras curriculares, metodológicas y epistemológicas de la educación.*

Consolidar un marco referencial teórico y epistemológico multidisciplinar que guíe el *quehacer educativo cotidiano* con una *práctica socio política* coherente con un paradigma crítico y liberador es fundamental; a este nivel se evidencia que el sistema educativo tiene grandes carencias, ya que dentro de ellas los y las jóvenes viven la contradicción, la desmotivación y la *determinación social.*

Es condición necesaria promover una conciencia crítica de la sociedad moderna como parte inherente a un nuevo paradigma de conocimiento para lograr la sociedad justa y solidaria, estas comienzan en las estructuras de poder desde las cuales se toman decisiones que afectan a la mayoría.

Referencias

- Cerbino, M. (1999). De malestares en la cultura, adicciones y jóvenes. *Iconos* [Revista de la FLACSO], (8), 58-65.
- Duschatzky, S. y Corea, Cristina. (2007). *Chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- González, M. (2008). *Psicología Política*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- INEC. <http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>
- Krauskopf., Dina. (2003). *Participación social y desarrollo en la adolescencia / 3a. ed. -- San José, C.R.:*
Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología de la UCA*, 22, 219-231.
- Perdomo, R. y Ruben, B. (2000, octubre). Trauma social, violencia y adolescencia. Facultad de Psicología UDELAR, Trabajo presentado en el XIV Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Analítica de Grupo (FLAPAG).
- PNUD (2007) *Atlas de Desarrollo Humano Cantonal 2007*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo- Costa Rica. San José. Costa Rica. Tomado de:http://www.nu.or.cr/pnudcr/dmdocuments/Atlas_2007_PPT.pdf
- Quinta Cumbre de las Américas. Puerto España, 17 a 19 de abril de 2009, Naciones Unidas, CEPAL.
- Touraine, A. (2006). *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Buenos Aires: Paidós.

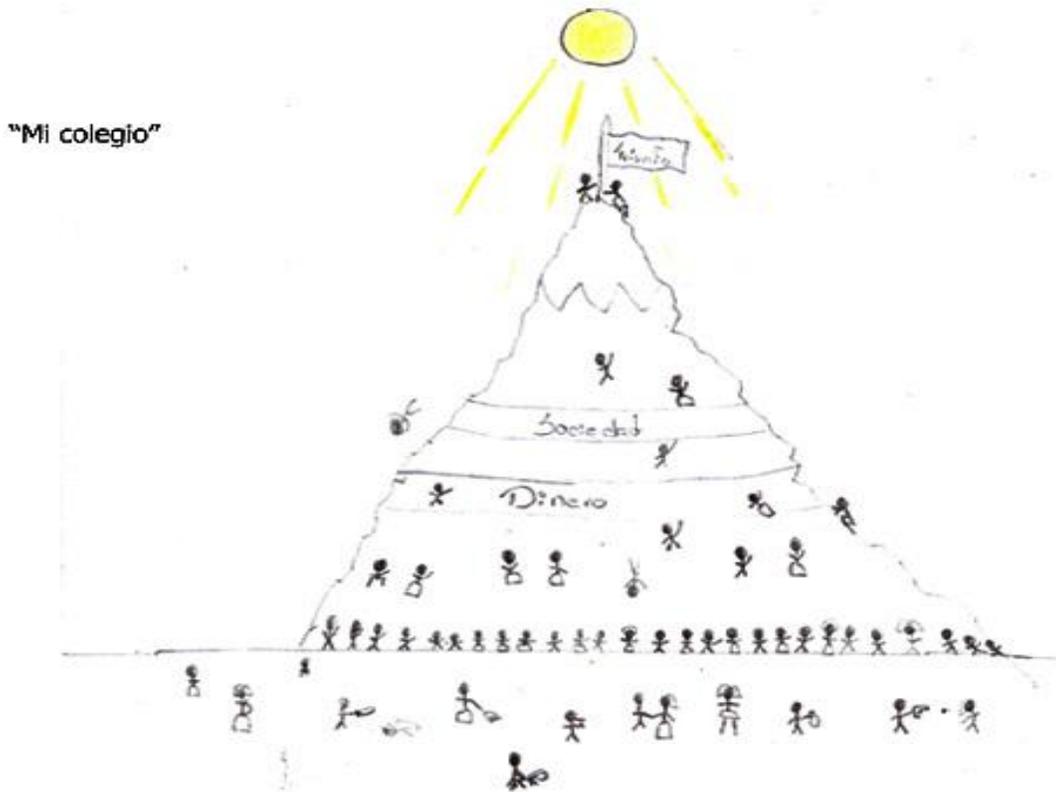
ANEXOS

DIBUJO 1. MONTAÑA, COLEGIO CIENTIFICO DE PUNTARENAS



Este dibujo representa a mi colegio por que para mí al principio fue muy difícil eso lo que representa la montaña el tener que luchar cada día. El sol significa los momentos pocos difíciles, y esa persona que le ayuda a los muchachos que aparecen ahí son las personas que siempre están para ayudar. La lluvia son los problemas y esas tres personas que están bajo el paraguas los que te ayudan a resolverlos y lo que está en la cima el sueño que ellos quieren alcanzar y el sol que está en la cima la felicidad y el orgullo de haber alcanzado su sueño. (La diferencia entre los soles es que uno está coloreado y el otro no el del problema es opaco en cambio el segundo es brillante de felicidad).

DIBUJO 2. MONTAÑA, COLEGIO CHACARITA



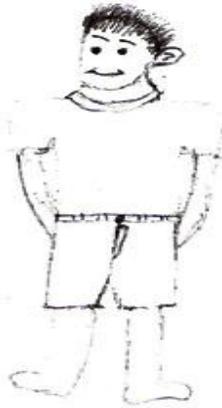
Lo que intento representar con esta ilustración, es para demandar una problemática que se ha fortalecido en la sociedad costarricense. Y es que la educación en este país se ha vuelto una difícil montaña, las cuales son muchos los que la intentan subir, sin embargo la población que llega al final, es muy poca en relación a los que se quedan abajo.

Y es que hay muchas barreras, las cuales quise ilustrar (como el dinero o la sociedad) que se ha vuelto un obstáculo muy fuerte, e imposible de cruzar para los sectores de pobreza.

Otra cosa que quise hacer destacar es que la sociedad que no puede subir esa montaña, han buscado, otros métodos para buscar dinero (casinos, drogas, prostitución, etc.) y muchos de ellos, terminan sin siquiera, poder intentar llegar a la cima, abajo vemos la problemática de nuestra sociedad, la cual día a día su número de personas aumenta, y se vuelve más imposible su acceso a la educación.

DIBUJO 3. MALA EXPERIENCIA, COLEGIO CHACARITA

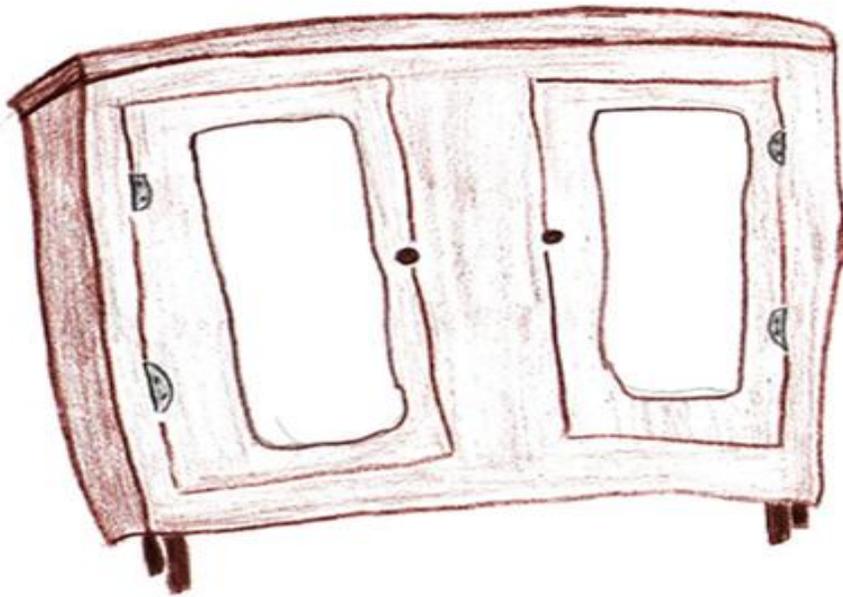
"Mi colegio"



Por una mala experiencia que tuve cuando estara en la escuela me trare odio el colegio se dibujose significa el odio que le tengo a esa persona y al colegio.

DIBUJO 4. CLOSET, COLEGIO DE CHACARITA

"Mi colegio"



Para mí el closet representa el colegio porque:

Esta cerrado y al abrirlo solo las personas que estamos dentro nos damos cuenta de todo lo que ocurre. Cuantos problemas y violencia hay entre los estudiantes.

Para las personas de afuera todo esta bien, porque no consiguen diariamente dentro de la institución.